

BIBLIOGRAFIA

K. Gottschaldt — Ph. Lersch — F. Sander & H. Thoma. HANDBUCH DER PSYCHOLOGIE. Goettingen: Verlag fuer Psychologie, 1959-1965.

Band 5. **Ausdruckspsychologie**. Herausgegeben von Prof. Dr. R. Kirchhoff. Goettingen: Verlag fuer Psychologie, 1965, XVI + 596 págs. Precio: DM 68.00.

Hemos seguido en esta sección bibliográfica de nuestra REVISTA la publicación de este tan importante Tratado de Psicología (1961, 6, 75-79; 1962, 7, 59-60; 1964, 9, 151-153), que necesariamente marcará una etapa particular en la historia de la psicología.

La psicología de la expresión, se ha convertido en una disciplina independiente dentro del sistema de nuestra ciencia, y en todos los idiomas encontramos publicaciones sobre este tema; por eso se hace necesario introducirla en un tratado de nuestra ciencia, lo que hacen los 12 autores del presente volumen, dividido en cuatro partes desiguales por su extensión.

Comienza la primera parte del tomo con dos capítulos introductorios: uno sobre la historia del concepto de expresión (págs. 9-38) y segundo sobre la historia y sistemática de las teorías de la expresión (págs. 39-113). Especialmente el segundo tema nos muestra cómo en la psicología de la expresión se ha desarrollado el concepto científico que actualmente forma parte del diagnóstico psicológico; las teorías primitivas expresaban las creencias populares, pero el estudio psicofisiológico ha demostrado cada vez con más evidencia la conexión entre los dos aspectos: el interno, meramente psíquico y el externo —que es conocible mediante nuestros sentidos; sin embargo, existe la necesidad de formular una teoría sobre la conexión de estas dos esferas de la actividad de un solo sujeto.

La segunda parte (págs. 117-347) está dedicada a la psicología general de la expresión y dividida en 5 capítulos. Una vez adaptada la teoría de la expresión, se hace

necesario analizar las bases generales del proceso expresivo, que es la relación entre un sujeto que se expresa y el otro que recibe y conoce las expresiones externas del primero. El problema central consiste en determinar lo que un sujeto expresa en forma natural, y lo que es aprendido o fingido en otros casos. Esta expresión, además de sus aspectos meramente cualitativos tiene también los cuantitativos, que también deben tenerse presentes si no queremos abandonar el campo científico de la investigación. Los postulados expuestos en los capítulos anteriores permiten sentar bases firmes para aceptar la posibilidad de registrar las expresiones internas de lo acontecido internamente. La expresión más importante es la manera de hablar y escribir de los sujetos investigados, o los que se presentan al diagnóstico psicológico. Si aceptamos como base de que cada acción tiene su significado para el sujeto, necesariamente llegamos a la conclusión de que cada individuo de algún significado particular a los signos que usa para la comunicación consciente o inconsciente con su medio. No es necesario que esta comunicación sea intencional y con los sujetos racionales; la expresividad se presenta hasta reaccionando a los estímulos materiales externos. Hay una sola diferencia entre estos dos casos: en el primer caso el observador registra y sistematiza los signos expresivos según las categorías elaboradas; y en el segundo, la expresión queda no sistematizada, sino que afecta los objetos externos. Por eso hay necesidad de poseer una teoría científicamente elaborada de la expresividad para poder interpretar cada expresión según las normas previamente establecidas y posteriormente comprobadas con otras observaciones o por la experimentación directa. El capítulo escrito por el mismo redactor del tomo Dr. R. Kirchhoff será tal vez el más importante para conocer las bases científicas de la psicología de la expresión (págs. 117-219). Los otros capítulos analizan la posibilidad de discernir las cualidades y cantidades mínimas de la expresión para poder encontrar el significado de la misma expres-

sión, porque de otra manera no seríamos capaces de llegar a conocer las expresiones individuales, que son significativas para el diagnóstico psicológico. Aun cuando en estos capítulos se tratan los problemas metodológicos de la expresividad, sin embargo encontramos mucho material concreto para ilustrar o comprobar las tesis desarrolladas. Especialmente el del Dr. M. Hertl (págs. 309-347), dedicado a la patología de la expresión, contiene mucho material concreto referente a las expresiones faciales del hombre psíquicamente enfermo. El material de todo este capítulo será de suma importancia para la actividad profesional del psicólogo en las entrevistas, porque además de los relatados por el entrevistado, la observación directa de las expresiones faciales ayudará muchísimo en la formación del juicio acerca de la persona entrevistada. El autor hasta presenta los detalles de la expresión facial en los sujetos con determinadas perturbaciones psíquicas, como por ejemplo, la expresión facial de las perturbaciones de la conciencia, etc.

La parte tercera (págs. 351-529) está dedicada al estudio de las expresiones especiales y su significado psicológico. Así, en primer lugar encontramos todos los problemas de la mímica y pantomímica con su fundamentación científica, presentada por el Dr. N. H. Frija. No se duda actualmente de que tanto las expresiones de la cara como las de todo el cuerpo son significativas y representativas de la actividad psíquica, que en estos momentos tienen lugar en un sujeto. Estas expresiones manifiestan los estados de la personalidad entera, lo cual debiera ser tenido en cuenta en todo diagnóstico psicológico. Otro aspecto de mucha importancia para el psicólogo, es la expresión de la voz con que expresamos nuestros estados mentales: además del significado lingüístico el psicólogo se preocupa por la voz, la construcción de ideas, el desarrollo del proceso comunicativo del lenguaje y sus relaciones con toda la expresión externa. En el tercer lugar de importancia psicológica está la expresividad corporal (fisiognómica); aquí no se puede prescindir de las individualidades constitucionales, por eso el Dr. F. Kiener correlaciona estas expresiones corporales con los tipos constitucionales de Kretschmer y Sheldon, para dar más exactitud a la expresión y para dar a conocer las maneras cualitativa y cuantitativamente diferentes de distintos tipos constitucionales. En la fisiognómica tiene importancia tanto la expresión de la cabeza y cara, sino de una manera especial importan los movimientos de las manos, y el psicólogo encontrará estos problemas en el presente volumen.

Y, la cuarta y última parte (págs. 533-577), se dedica a la grafología con el interés particular, considerando la escritura como una de las técnicas proyectivas de la personalidad. Comenzando por el desarrollo primitivo hasta para llegar a las bases realmente científicas, actualmente la grafología cada día adquiere más importancia en el diagnóstico. Pero aquí deben sentarse las bases científicas para poder aprovechar todo el material que uno expresa escribiendo en forma espontánea y libre. La interpretación psicológica difiere tanto en sus bases como en sus aplicaciones de la grafología forense, pero ambas pueden complementarse en ciertos aspectos.

Aun cuando las aplicaciones de la grafología se extienden cada vez más, sin embargo, están lejos de resolver todos los problemas que plantea la grafología en el momento actual, por eso antes de terminar su capítulo los Drs. W. H. Müller y A. Enskat plantean estos problemas con toda claridad, indicando en qué medida ya se han resuelto los problemas y dónde operan solo las hipótesis más o menos fundadas.

El presente volumen del tratado de psicología está muy bien presentado y resume todos los problemas que plantea la psicología de la expresión, por eso será de máxima utilidad a los profesionales y a los estudiosos de estos problemas; nos ha llamado poderosamente la atención la manera científica de presentarlos pues muchas veces en el lenguaje común y hasta en ciertas apreciaciones que pretenden ser científicas, se da una dimensión tan exagerada que induce en error a los lectores. Sin embargo, nuestro volumen presenta con tanta objetividad los problemas de la psicología de la expresión, que el lector se da cuenta perfecta hasta dónde llegan los conocimientos realmente científicos y dónde comienzan las deducciones vulgares, que no tienen ningún fundamento. La objetividad científica en presentar estos problemas es tan imperante que el lector queda informado realmente sobre los avances de la psicología. Si nombramos los resúmenes bibliográficos que acompañan a cada capítulo nos formaremos un concepto tan positivo acerca de este volumen, que podremos decir que el presente TRATADO DE PSICOLOGIA marcará un paso especial en el desarrollo de nuestra ciencia.

Mateo V. Mankeliunas

Ph. Lersch. *Der Mensch als soziales Wesen.* Eine Einführung in die Sozialpsychologie. München: Johann Ambrosius Barth, 1964. 255 págs. Precio: DM 30.00.

Ph. Lersch, bien conocido psicólogo y di-

rector del Instituto de Psicología de la universidad de Munich, resume en forma sistemática y bien transparente los problemas, el método y los resultados de la psicología social; por eso se comprende el subtítulo de la obra. La persona familiarizada con los problemas de psicología social se encontraba a veces en un caos, porque las publicaciones sobre los tópicos particulares se multiplican cada año, y no hemos tenido ninguna sistematización integrada de todos los problemas sociales en relación con la psicología. Además, muchas veces los problemas sociológicos se introducían en la psicología social, en esta forma se complicaba el estudio de los problemas meramente psicológicos. El mérito de la obra del profesor Philipp Lersch consiste especialmente en este aspecto, porque además de una sistematización verdaderamente científica, separa todos los problemas sociológicos que no entran propiamente en el campo de la psicología. Para Ph. Lersch, el objeto de la sociología es el estudio empírico de las formas de actividad humana en su presentación exterior, en cambio la psicología social estudia la interacción psíquica entre el individuo y los grupos sociales; o sea, si la primera estudia las manifestaciones exteriorizadas de la colaboración humana, la segunda, la misma interacción interpersonal, pero en sus aspectos meramente psíquicos (pág. 23).

En la introducción (págs. 11-31) resume los problemas fundamentales de la psicología social distinguiéndola de la sociología y otras disciplinas afines; aclara los conceptos básicos y presenta los problemas fundamentales de esta disciplina psicológica.

En la parte preliminar siguiente (págs. 32-52) estudia la naturaleza del grupo social, distinguiéndolo del grupo biológico y nomológico; en este capítulo nos muestra cómo el grupo psicológico tiene sus bases meramente psíquicas y en qué se diferencia de los otros grupos. También dentro de este grupo, que es el objeto propio de la psicología social, se presentan varios subgrupos, que presentan sus características particulares. El buen análisis de los conceptos básicos ayuda luego a comprender con claridad todos los problemas y su solución en la psicología social.

En la primera parte (págs. 53-108) estudia el campo interpersonal de la actividad psíquica, donde se adhiere mucho a la teoría del campo de K. Lewin, pero dándole razón en este sentido. El campo interpersonal no es solo un medio de comunicación con otros sujetos, sino que afecta las funciones psíquicas individuales y por consiguiente repercute en la totalidad de la actividad psí-

quica del hombre. Este campo interpersonal, está sujeto por una parte a la acción de los grupos sociales, pero por otra depende al mismo tiempo de la estructura de la personalidad del sujeto. Por eso se comprende, que este campo interpersonal sea diferente para cada uno, aun cuando posea ciertos elementos comunes, y por consiguiente pueda ser estudiado con los métodos experimentales, actualmente usados en toda ciencia positiva. Del campo interpersonal depende la situación del individuo frente a la sociedad: queda frente a ella o contra ella. Esta distinción nos explica muchas situaciones patológicas, cuando el sujeto no es capaz de adaptarse a su medio ambiente.

La parte segunda (págs. 104-214) está dedicada al estudio de la interacción recíproca de los grupos. Cada grupo social posee sus características peculiares, que por un lado están condicionadas por las estructuras psíquicas de sus integrantes, pero por otro lado poseen sus propios principios de dinamismo, y este dinamismo afecta las estructuras personales. Cada grupo social forma una totalidad, y como tal debe actuar sobre sus integrantes y sobre otros todos compuestos analógicamente. Esta interacción entre los grupos es un continuo proceso, que está sujeto a continuas fluctuaciones: recibir las influencias de otros todos y transmitirles sus peculiaridades. Cuando los grupos poseen sus propios fines y su moral, nunca se presentan conflictos reales; pero muchas veces el concepto extremado de sus objetivos y menosprecio de los objetivos ajenos se presta a los verdaderos conflictos. El conocimiento de estos problemas puede ayudar a la solución de los conflictos sociales.

En el epílogo (págs. 215-236) analiza los aspectos individual y social de la persona como sus características esenciales y su integración en la vida contemporánea; muchas veces la omisión de uno de estos dos aspectos puede desfigurar y desfigura la real presentación de la actividad psíquica, que nunca es ni meramente individual ni exclusivamente social, ambos aspectos son esenciales porque el hombre es una unidad, pero esta unidad intrínseca necesita de la colaboración de otras unidades también individuales.

En el breve resumen del contenido Ph. Lersch no se muestra muy original en la presentación de los problemas de la psicología social, pero la lectura de la presente introducción inicia en los problemas sociales de una manera verdaderamente original; o dicho con otras palabras, la originalidad de la obra consiste en tratar los problemas conocidos al profesional (psicólogo o sociólogo) y presentarlos en forma adecuada al estu-

dian te principiante, para que no se pierda en la multitud de los aspectos psíquico-sociales. Por eso, la obra será muy útil no solo a los psicólogos y sociólogos, sino de una manera especial ayudará a los estudiantes de ambas ciencias, y a los interesados en estos problemas, pero no versados en la terminología técnica. La bibliografía y el índice de materias complementan positivamente esta introducción.

La buena edición facilita la lectura y hasta la comprensión de lo expuesto.

Mateo V. Mankeliunas

G. Blau & E. Müller-Luckmann (Hrsg.). Gerichtliche Psychologie. Aufgabe und Stellung des Psychologen in der Rechtspflege. Neuwied a.R. — Berlin-Spandau: Hermann Luchterhand Verlag. 1962. 424 págs. Precio: DM 41,40.

Como dice con precisión el subtítulo, se trata de un resumen de psicología forense, o sea, el trabajo del psicólogo en la administración de la justicia.

Propiamente no se trata de un tratado sistematizado de psicología judicial, sino del resumen de las tareas que hacen los psicólogos alemanes en su actividad profesional trabajando en los tribunales de la justicia. Los editores aclaran muy bien su objetivo diciendo, que el fin de esta publicación no es dar nociones de psicología criminológica o forense, sino describir las situaciones concretas que se han creado en el trabajo profesional entre los psicólogos y los juristas (pág. 5). Por este mismo carácter la obra se hace mucho más importante para nuestro fin porque no se trata de problemas teóricos, sino de la descripción de las situaciones concretas, donde se encuentra el psicólogo colaborando con los expertos en derecho civil y especialmente criminal. Las soluciones prácticas encontradas entre estos dos grupos de profesionales pueden servir de ejemplo, en muchos casos, en nuestra situación concreta, ya que comienza a realizarse la reforma judicial, y los psicólogos encontrarán mucho campo de acción.

El libro consta de tres partes, cada una dedicada a un grupo de problemas prácticos. En la primera parte (págs. 13-88) tratan de la labor del psicólogo en las instituciones judiciales, especialmente en las instituciones correccionales y en los procesos del consejo matrimonial y la separación. Especial énfasis se da a los problemas que presentan los hijos en la separación y donde puede educárselos mejor sin detrimento de su desarrollo psíquico normal. Aquí son de suma importancia las instituciones educacionales

para esta clase de niños como también la entrega de los mismos a las familias que se encarguen de su educación, proporcionándoles el sustituto del hogar materno. Otro problema de importancia para los hijos es la repartición de los derechos de los padres, y sus visitas a las familias o a las instituciones encargadas de la educación de esta clase de niños. La complejidad del problema exige una colaboración muy íntima entre los psicólogos y juristas, y se ve la necesidad de conocer las bases del derecho por parte de los mismos psicólogos. Las cinco ponencias sobre estos problemas proporcionan al psicólogo el conocimiento de derecho necesario para afrontar los problemas profesionales.

La segunda parte (págs. 91-373) es la más extensa y esto se comprende por su complejidad e importancia en la práctica de las dos profesiones: se trata del proceso judicial en la aplicación de las penas y el cumplimiento de las mismas en las instituciones carcelarias. La primera ponencia (de R. Sieverts) comienza por la importancia del psicólogo profesional en esta tarea judicial, porque la reeducación y reincorporación del reo en la sociedad debe prepararlo a ser un miembro útil de la misma sociedad, que anteriormente lo ha condenado. La tarea profesional del psicólogo comienza con la misma investigación por las autoridades competentes. El psicólogo no solo debe conocer la estructura de la personalidad del reo, sino que comprender también la situación en la que fue cometido el delito. En estos casos merece especial atención la comprensión de los menores, porque ellos necesariamente serán incorporados en la sociedad; pero esta reincorporación debe ser preparada en forma eficaz, y no de cualquier manera, sino según su individualidad particular, tanto estructural como situacional. De aquí, la necesidad de organizar bien las instituciones correccionales para menores y delinquentes juveniles. Esta atención psicológica debe comenzar desde la misma investigación judicial, porque no todo testigo en estos casos tendrá la misma validez y la influencia en la determinación de su pena, sino hasta en la formación de su actitud frente a la sociedad que lo condena y frente a las autoridades judiciales. Mayor atención aun merecen los delitos sexuales, respecto de los cuales hay que tener presentes las condiciones muy personales de cada uno de los delinquentes juveniles. Muchas veces la culpabilidad disminuye conforme a los estados sexuales patológicos, que son ciertas consecuencias de la vida social contemporánea, para la cual el joven no está educado debidamente. En estos casos, además de la actividad profesional del psicólogo, interviene mucho la del asistente social, que proporciona

los datos referentes a las condiciones de vida de los delincuentes juveniles. Cuando ya se ha pronunciado la autoridad competente el deber profesional del psicólogo es clasificar a los presos y buscar medios más aptos para el cumplimiento de sus penas y para la reeducación futura; especialmente, en estos casos el consejo psicológico tiene mucha importancia, porque al mismo tiempo que el profesional reeducador forma su juicio acerca de la responsabilidad del joven delincuente, conoce mejor también las aptitudes que pueden servirle de base para su preparación futura. En la actividad profesional de los psicólogos alemanes en estos casos se puede observar el hecho de que la misma justicia da mucha importancia a la comprensión de la situación concreta del delincuente, y esto sirve de base para su reeducación y la nueva adaptación a las condiciones sociales. El mismo proceso reeducativo puede suministrar los datos necesarios para pronósticos de readaptación; en este caso la labor del psicólogo se hace aun más necesaria, porque para ello los juristas no poseen la preparación necesaria.

La tercera y última parte (págs. 377-410) dedicada a la psicología del tránsito, donde en una sola ponencia se estudian los problemas de la actividad de las dos profesiones en infracciones de tránsito y el problema de los accidentes del tráfico. La labor desarrollada por los psicólogos es tan importante, que puede ayudar mucho en la elaboración de las normas de tránsito urbano y vial. Aunque después de la aplicación de penas la labor del psicólogo es aquí más reducida que en otros casos de la administración de la justicia.

Las 24 ponencias, que en su mayoría van acompañadas de la bibliografía correspondiente, del curriculum académico y profesional de sus autores, nos ponen en presencia de los principales problemas de la psicología forense o judicial, y al mismo tiempo presentan las situaciones concretas de la colaboración del psicólogo con los jueces, abogados y asistentes sociales. Como ya hemos dicho al comienzo, no se trata de soluciones teóricas, sino de encontrar la manera de colaborar con todas las demás profesiones que intervienen en la administración de la justicia. Toda la exposición está basada en la legislación de República Federal Alemana, pero esto no desmerece el valor de la obra, sino que muestra cómo debieran considerarse los problemas tanto desde el punto de vista jurídico como psicológico.

La obra, bien editada, será de suma utilidad para los psicólogos especializados, los jueces, los abogados y los asistentes sociales,

que necesariamente deben encontrar una manera práctica de colaborar en sus actividades profesionales. Esta importancia crece con la aplicación de la reforma judicial en nuestro país.

Mateo V. Mankeliunas.

D. Kadinsky. *Die Entwicklung des Ich beim Kinde*. Ein Beitrag zur analytischen Kinderpsychologie. Bern - Stuttgart: Verlag Hans Huber, 1964, 213 págs. Precio: Sch Fr. 24.00.

D. Kadinsky nos da un nuevo enfoque sobre el desarrollo del yo en el niño, porque su punto de vista es el de la psicología analítica de C. G. Jung. Por eso, para él el yo es el centro de la personalidad consciente, y el "Selbst" es la totalidad de la personalidad donde necesariamente entran todas las capas tanto conscientes como, de una manera especial, las inconscientes. Como es natural al comienzo el yo del niño es indiferenciado, o sea, forma un todo que solo en el transcurso de su desarrollo adquiere la consciencia y se hace centro de esta vida consciente. Es importante subrayar que D. Kadinsky presenta su estudio basándose de una manera especial en su práctica terapéutica de 15 años con los niños, y luego con los adultos. Por eso en el desarrollo de las ideas de D. Kadinsky no solo ha entregado los conceptos de su maestro, sino de una manera especial los datos concretos encontrados en la vida real de los niños. Por esta razón encontramos muchos ejemplos concretos de su práctica, donde nos muestra la confirmación de su sistematización de ideas respecto del desarrollo del yo infantil.

Al principio la conducta del niño va por una parte impulsada por el instinto, y por otra el arquetipo, si desde el nacimiento no da ninguna muestra de la conciencia personal, en cambio, posteriormente, el contacto con el ambiente engendra un acompañamiento de estos actos, que desde luego se identifican con el propio cuerpo. Hasta cuando el niño no llega a cierto grado de la madurez fisiológica y psíquica no comienza a dar muestras de que se da cuenta del continuo devenir o suceder psíquico; en estos momentos todavía no podemos hablar de la conciencia infantil en sentido estricto, porque principalmente se reduce a la fantasía infantil, que es muy hábil y muchas veces no guarda proporción con los objetos ambientales. Solo alrededor de los siete años (y algo antes) el niño se da cuenta de cómo el ambiente pretende sujetarlo a sus estímulos y sus reacciones buscan cada vez más la manera de evadirse de esta sujeción. En estos momentos ya puede hablarse propiamente de la adquisición consciente de su propio yo.

que cada vez más se da cuenta de su distinción de todo lo que lo rodea, y esta distinción de su devenir psíquico muestra cómo todos estos actos y estados son algo diferentes de lo material y cambiante que hay en su simple estimulación (pág. 69). En estos momentos el niño ya posee la conciencia de su propio yo, que es el centro del mando y al mismo tiempo el centro de la vivencia propiamente dicha. El niño ya se ha formado su yo concreto, distinto de los demás y diferente de las cosas del ambiente; el niño comienza a vivir sus propias emociones, o sea, se da cuenta de los cambios positivos y negativos de su organismo psíquico y de los contenidos de los excitantes provenientes del exterior. Estos contenidos, desde luego, son siempre concretos, por eso hablamos del sincretismo infantil o realismo, según la teoría de J. Piaget. En estos momentos el niño ya se da cuenta plenamente de este centro que forma el núcleo de su personalidad.

Las experiencias terapéuticas de D. Kadinsky muestran que el contacto perceptivo del niño con su ambiente es global en forma de arquetipos jungianos; y esto es cosa importante porque colabora con la idea de que primero percibimos los contenidos exteriores sin diferenciar, luego viene el análisis de los contenidos y su concreción y al mismo su precisión que necesariamente termina con el proceso abstractivo.

Estas tesis D. Kadinsky las ha demostrado también en sus experimentos aplicando la prueba de Rorschach tanto en los niños como en los adultos (ver D. Kadinsky, *Strukturelemente der Persönlichkeit*. Bern - Stuttgart: Verlag Hans Huber, 1963, 106 págs.), donde los elementos de la personalidad se estructuran no de cualquier manera, sino que son integrados por el mismo Yo personal e individual, donde participan las tendencias instintivas y los arquetipos heredados.

Es interesante mencionar que el desarrollo del yo tal como lo presenta D. Kadinsky es al mismo tiempo confirmado en el estudio de E. Spengler (*Das Gewissen bei Freud und Jung*. Bern 1964, 124 págs.), quien nuevamente coincide con las ideas del primero.

La obra de D. Kadinsky será un aporte muy valioso no solo para los que desean conocer la doctrina jungiana, sino que también podrían aclarar en muchos aspectos las tesis sostenidas actualmente acerca del desarrollo del yo, como instancia central de la personalidad normal y enferma. Aun cuando el autor presenta su obra como un aporte a la psicología analítica (sin mayores pretensiones), sin embargo la descripción de la realidad y su interpretación ayudará a todo

psicólogo a la comprensión de muchos problemas de la psicología genética.

Mateo V. Mankeliunas

M. J. Hillebrand. *Psicología del aprendizaje y de la enseñanza*. Fundamentación psicológico-antropológica. Traducción del alemán por Antonio Alcoba Muñoz. Barcelona: Aguilar, 1964. XVI + 192 págs. Precio: \$ 36.00.

Ya hemos reseñado en nuestra REVISTA (1959, 4, 93-94) la aparición del original de esta obra tan importante para la psicología escolar, la publicación de la traducción española nos da nuevos puntos de reflexión sobre la psicología del aprendizaje y de la enseñanza. El principal mérito de la obra es de que M. J. Hillebrand busca la explicación del proceso del aprendizaje no desde el punto de vista asociacionista y conductista, sino que lo enfoca desde el punto de vista de la psicología gestaltista, haciendo hincapié en la teoría del campo de K. Lewin, como también dentro de una visión antropológica de todo el problema. Este nuevo enfoque ha comenzado en Alemania hace más de diez años y ha encontrado mucha aceptación tanto entre los psicólogos como, de manera especial, entre los educadores.

El aprendizaje intelectual (a este problema se refiere el autor analizando el proceso desde el punto de vista psicológico) es una actividad mental mediante la cual se adquieren nuevos conocimientos y habilidades para adaptarse a las situaciones nuevas en forma abstracta; por eso el mismo proceso del aprendizaje transforma la personalidad del sujeto. En el proceso del aprendizaje participa la persona entera, ligada a su pasado y futuro, con todas sus individualidades y predisposiciones, con sus condiciones sociales concretas, y por eso se comprende cómo este proceso transforma la misma personalidad en sentido positivo y duradero. Este proceso no es aislado de las bases psicofisiológicas, sino que necesariamente las incorpora, pero de una manera personal según cada sujeto. Por esta misma razón, se comprende por qué el aprendizaje humano teniendo ciertas analogías con el del animal, sin embargo se distingue esencialmente del de este. Este enfoque antropológico hace del aprendizaje humano un proceso vital y definitivo no solo en la adquisición de nuevos conocimientos, sino de una manera especial en la formación de la personalidad entera. Estos problemas los encontramos tratados en la primera parte de la obra (págs. 3-106).

Partiendo del análisis psicológico-antropológico del proceso del aprendizaje intelectual

el autor desciende al análisis del mismo proceso, pero desde el punto de vista de la enseñanza, que debe necesariamente basarse en estos aspectos del aprendizaje. De aquí la importancia del contacto personal entre el maestro y el alumno, sus relaciones verdaderamente humanas; la importancia de escoger el contenido de la enseñanza, que debe ser una verdadera preparación para la vida humana en su totalidad, sin despreciar ningún aspecto particular; a este fin deben ir dirigidos todos los medios didácticos y los métodos de enseñanza. Estos problemas encontramos en la segunda parte de la obra mencionada (págs. 107-187). Con esta mirada se comprende la importancia de la enseñanza y los cambios que se persiguen en la juventud, que se prepara para la vida real contemporánea. Esta preparación no puede prescindir de las necesidades actuales, pero todo lo necesario debe presentarse estructurado en unos todos, que deben colocar las partes en su lugar correspondiente.

La edición española es clara y estética, por eso podemos repetir la misma recomendación que hemos hecho la otra vez refiriéndonos a la aparición del original: "La obra será de suma utilidad tanto para los educadores como especialmente para los psicólogos escolares, que se encuentran a diario con los problemas psicológicos del aprendizaje".

Ahora el lector español encontrará estas ideas resumidas y podrá extenderlas a todo el ámbito de habla española.

Mateo V. Mankeliunas

A. Anastasi. Psicología diferencial. Versión española de Celedonio Riesco Hernández. Revisión Técnica de Alfonso Alvarez Villar. Barcelona — Madrid: Aguilar, 1964. XIX + 596 págs. Precio: \$ 108.00.

La obra clásica de la psicología diferencial (subtítulo del original: diferencias individuales y del grupo en la conducta) aparece en la traducción española de su tercera edición inglesa, con las necesarias correcciones y adiciones, que se han introducido en las ediciones anteriores. No necesita ninguna presentación la obra original, porque es bien conocida por todos los estudiosos de psicología. Sin embargo, la traducción española merece una atención especial, porque ahora será accesible al lector de habla castellana.

El estudio actual de psicología se complica cada día más conociendo la multitud de factores que intervienen en la conducta concreta del hombre. Este problema ya fue visto desde los tiempos más remotos; sin embargo no adquirió su carácter científico hasta

cuando W. Stern indicó estas diferencias correlacionándolas con los factores individuales y ambientales. Por eso, actualmente no se puede hacer ningún diagnóstico ni pronóstico sin tener presentes estos factores diferenciales. Nuestra autora comienza por las diferencias por herencia, prosigue por las por el sexo y la edad, para llegar a las diferencias que producen los ambientes culturales. Estos serían, según la autora, los factores principales que producen las diferencias individuales de la conducta humana.

En la presentación del problema la autora se basa siempre en las investigaciones experimentales hechas por muchos autores y busca su análisis cuantitativo para llegar a las conclusiones referentes a las características cualitativas. No hay ninguna duda de que la probabilidad del argumento estadístico es grande, pero nunca se puede prescindir del pasado histórico de cada individuo; por eso, si hallamos estas diferencias individuales bien marcadas, nunca las encontraremos en forma idéntica en todos los individuos, porque cada uno lleva particularidades por el hecho mismo de su existir, y este es personal para cada uno. Sin embargo, esta manera de existir no es abstracta sino se basa en los elementos heredados y adquiridos, y a estas diferencias individuales se refiere A. Anastasi.

No hay duda alguna acerca de las diferencias mentales, que sirven de base para las demás diferenciaciones, y el conocimiento de estas diferencias es el problema central de la psicología diferencial actual. Con toda la razón se analiza con bastante extensión este problema. Luego, vienen otras diferencias psíquicas, que de una u otra manera están correlacionadas con la inteligencia.

El método cuantitativo, al que da mucha importancia A. Anastasi, es un medio útil, pero no el único en la evaluación psicológica de las diferencias individuales; al mismo tiempo hay que recordar que la medida psicológica difiere de la medida física, de donde fue tomada y aplicada a la investigación psicológica.

Por estas razones el método cuantitativo debe ser aplicado en su justo sentido y sin exageraciones.

La presentación de los principales problemas de la psicología diferencial es didáctica, porque introduce al lector en su desarrollo y presenta los resúmenes de las principales investigaciones realizadas actualmente: este aspecto puede ser de mucha utilidad a los estudiantes que son introducidos a esta materia psicológica. Al mismo tiempo cada ca-

pítulo tiene su bibliografía puesta al día (hasta la tercera edición original), que facilitará la profundización de ciertos problemas específicos.

El lector hispano tendrá una edición bien hecha y presentable, como lo ha sabido hacer la casa editora, lo cual permitirá la fácil lectura y comprensión del contenido. El libro será útil no solo a los estudiantes universitarios, sino a todo profesional psicólogo y a toda persona culta que busque conocer científicamente las diferencias individuales y del grupo en las conductas humanas.

Mateo V. Mankeliunas

G. Condrau. *Das daseinanalytische Psychotherapie*. Bern — Stuttgart: Verlag Hans Huber, 1964. 142 págs. Precio: Schw. Fr. 22.00

Ya nos hemos referido a una obra de G. Condrau sobre la angustia y la culpa como problemas centrales de la psicoterapia (1963, 8. 195), donde nos expone la teoría del análisis existencial mostrando este problema central; actualmente tenemos otra publicación del mismo autor que nos presenta los aspectos particulares de la psicoterapia existencial.

No hay duda alguna de que el análisis psíquico, iniciado por S. Freud, ha sufrido bastantes cambios e innovaciones, y esto es comprensible por el mismo progreso de la ciencia. Queramos o no, toda psicoterapia parte de la imagen misma que tiene del hombre, y como las terapias iniciales partían de la hipótesis de que el hombre es dirigido de modo mecanicista por las pulsiones, era evidente que el progreso del conocimiento del hombre influyese en las prácticas terapéuticas. Es cierto que en el mismo psicoanálisis se ha introducido el concepto de "sujeto" y "persona" como centro de la actividad psíquica, pero esto no ha cambiado mayor cosa en las técnicas terapéuticas, porque el mismo concepto de persona quedó bastante oscuro. Desde los tiempos de M. Heidegger y K. Jaspers entraron nuevas ideas en la práctica psicoterapéutica: especialmente bajo la dirección del Dr. Medard Boss se organizó un movimiento científico que procuró buscar la manera de dar al fenómeno humano la oportunidad de crear las condiciones necesarias para que mostrase en su totalidad lo que es y lo que no es. De aquí surgieron las bases de lo que actualmente llamamos el análisis existencial, o sea, un nuevo procedimiento en el tratamiento de las enfermedades mentales, con sus hipótesis del trabajo científico.

G. Condrau nos muestra cómo este cam-

bio se ha producido a partir de la concepción meramente naturalista del hombre y sus padecimientos, a través de las orientaciones neopsicoanalíticas y antropológicas, hasta llegar por intermedio de M. Heidegger al análisis existencial. Este desarrollo se debe al cambio de la imagen del hombre en la ciencia contemporánea (Cfr. V. E. von Gebattel. *Imago hominis. Beitrage zu einer personalen Anthropologie*. Schweinfurt: Verlag Neues Forum. 1964, 338 páginas. Especialmente en psicoterapia se ha cambiado la imagen del hombre mentalmente enfermo: porque anteriormente el concepto exclusivamente médico ha visto en el enfermo mental solo el objeto de su actividad profesional, dejando de lado al hombre como persona; el análisis existencial, en primer lugar tiene presente al hombre como sujeto de la enfermedad y la enfermedad misma apenas es un aspecto de la existencia concreta del hombre enfermo. Por eso, la psicoterapia ya no es una mera técnica de curar o aliviar el padecimiento, sino una comprensión integral de la existencia concreta del enfermo; aquí más que en otras concepciones se comprende la famosa frase de que no hay enfermedades, sino solo hombres enfermos, que necesitan una ayuda especial por parte del psicoterapeuta. Hay necesidad absoluta de tomar al hombre en su totalidad: relación sujeto-objeto debe ser comprendida en su totalidad, y no solo explicar causalmente el padecimiento y las solas causas que lo han producido. Por eso, el terapeuta no es solo un médico especializado, sino al mismo tiempo es otro semejante al paciente, que busca la comprensión total de su paciente.

El libro de G. Condrau se divide en dos grandes capítulos: en el primero (págs. 9-61), dedicado a la comprensión psicoterapéutica del hombre, donde muestra el desarrollo del concepto de enfermo mental desde los tiempos de S. Freud hasta los de M. Boss y otros del análisis existencial, dedicando bastante extensión a los conceptos particulares del análisis existencial como psicoterapia e indicando el por qué de esta concepción actual del enfermo mental. En el segundo capítulo (págs. 63-131) titulado "Praxis de la psicoterapia" indica lo que el análisis existencial entiende por la enfermedad psíquica en general y luego en qué se diferencia de las concepciones de otras terapias en cuanto al concepto de psicosis, psicopatía, psiconeurosis y las enfermedades psicósomáticas: cómo estas perturbaciones trastornan la actividad en el momento concreto de la vida humana. La última parte de este cap. (págs. 117-131) está dedicada a la técnica de la psicoterapia, especialmente el por qué

de ciertas actividades en el análisis existencial, y por qué se hace necesario acudir a las técnicas anteriormente elaboradas por los clásicos de la psicoterapia. Aquí se puede observar cómo el análisis existencial no desprecia ningún aporte positivo de las terapias anteriores, sino que las incorpora formando un todo orgánico.

En esta forma el autor muestra con claridad a los médicos psiquiatras y los psicólogos la multitud de posibilidades psicoterapéuticas que pueden darse en cada caso concreto, para poder ayudar a nuestro semejante, y esto partiendo no de una hipótesis apriorísticamente formulada, sino de la imagen fenomenológica del hombre concreto que actualmente nos proporciona la ciencia contemporánea.

Mateo V. Mankeliunas

V. E. von Gebattel. **Imago Hominis.** Beitrage zu einer personalen Anthropologie. Schweinfurt: Verlag Neues Forum, 1964. 338 págs. Precio: DM 32,35.

Con el presente libro W. J. Revers inicia la publicación de la serie titulada **La imagen del hombre en la ciencia** (Das Bild des Menschen in der Wissenschaft), en la cual próximamente figurarán las obras de Igor A. Caruso, J. Schacht, O. Ewert, Th. Hermann y otros.

El Dr. V. E. von Gebattel junto con V. von Waizsaecker, L. Binswanger, E. Strauss, E. Minkowski, M. Boss y otros, pertenece al grupo de psicopatólogos que han cambiado el punto de vista meramente médico en los casos de los pacientes mentales, introduciendo la consideración antropológica, donde el paciente no es exclusivamente el "caso" patológico, sino un hombre que sufre, en el cual la enfermedad psíquica representa la alteración y amenaza al desarrollo integral de la persona. Por consiguiente, el tratamiento no significa otra cosa sino en poner en marcha normal este desarrollo integral, de asegurar el desarrollo completo de la existencia humana concreta. Este enfoque actualmente adquiere más importancia, como se puede observar por las publicaciones en otros idiomas. El movimiento ha partido de tierras alemanas y se extiende cada vez más en las sajonas.

Después de la introducción del Dr. W. J. Revers acerca de lo que se propone con la serie que inicia, nos encontramos con tres trabajos fundamentales de los escritos de V. E. von Gebattel, que se titulan: El aspecto antropológico de la psicoterapia (págs.

9-123), los aspectos de orientación antropológica en la esfera de comprensión de la doctrina de las neurosis (págs. 125-221) y por último, aportes para una antropología personalística (págs. 223-328). Termina la obra con unas indicaciones bibliográficas que son prácticamente exhaustivas (págs. 329-336).

En la primera parte encontramos todo lo referente a la nueva dimensión antropológica en la psicoterapia contemporánea, comenzando por el campo de la psicoterapia, sus limitaciones, su nueva comprensión psíquico-espiritual, y las modalidades de la actividad del psicoterapeuta. El autor reconoce claramente las limitaciones actuales de la psicoterapia antropológico-existencial, pero los resultados alcanzados prometen mucho; tan solo se necesita integrar los trabajos que actualmente se están realizando en diferentes campos y por distintos terapeutas, incluso con las orientaciones bastante divergentes, pero con una meta común. La segunda parte pretende arrojar nuevas luces para la comprensión de las neurosis, porque los síntomas son tan diversos y complejos, que no se prestan a una concepción única, como muchas veces suele hacerse. La tercera parte presenta las ideas referentes a la antropología de S. Freud, C. G. Jung, A. Stifter y otros, que han dado ciertas luces, pero por sí solas son insuficientes para enfocar adecuadamente toda la complejidad del problema de las neurosis y los que tienen algún nexo con ella.

V. E. von Gebattel responde a la idea central del editor de esta serie con la cual se busca la respuesta a este enigma que es el hombre para sí mismo. El editor de la serie de publicaciones ha buscado diversos enfoques para encontrar una respuesta adecuada y E. V. von Gebattel analiza nuestro problema dentro del enfoque de un médico psicoterapeuta. El paciente mental no debe ser tomado exclusivamente como objeto de tratamiento, o sea, no debe ser considerado simplemente como un sujeto que padece una enfermedad psíquica, sino como persona que tiene amenazada su propia existencia y su desarrollo integral. Por eso el deber del terapeuta es conocer las causas de esta amenaza en cada caso concreto y ayudar a su semejante a realizar su existencia auténtica; o sea, del modo como él la ha concebido y como se estructura con todo su equipaje innato y adquirido. El libro será de utilidad no solo para los psicoterapeutas, sino para toda persona culta que se interese por los problemas humanos.

Mateo V. Mankeliunas.

R. D. Laing. **El yo dividido**. Un estudio sobre la salud y la enfermedad. Traducción de F. González Aramburo. México — Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1964. 216 págs. Precio: \$ 21.45.

El autor advierte a sus lectores en el prólogo acerca de lo que uno puede y debe buscar en el presente libro, para evitar toda interpretación errónea. "Este libro estudia las personas esquizoides y esquizofrénicas; su propósito fundamental es hacer comprensibles la locura y el proceso de volverse loco... Quiero pedir que no se juzgue el libro por lo que no se propone. Y, específicamente, no se propone presentar una teoría comprensiva de la esquizofrenia. Tampoco se han querido explotar sus aspectos constitucionales y orgánicos... Otra finalidad del libro es dar en un lenguaje claro y sencillo, en términos **existenciales**, cuenta y razón de algunas formas de locura" (pág. 9). Esta es la doble finalidad del autor, y según sus propias intenciones debemos juzgar su libro.

El autor es un psicoterapeuta que conoce todas las técnicas de la psicoterapia, pero se dedica al análisis psíquico según los principios del análisis existencial; esto podemos verlo claramente por la lista bibliográfica que aparece al final del libro (págs. 203-213). La actitud del autor frente al paciente es considerarlo como persona y no como cosa. "En la fenomenología existencial, la existencia en cuestión puede ser la propia de uno o la del otro. Cuando el otro es un paciente, la fenomenología existencial se convierte en el intento de reconstruir la manera como el paciente tiende a ser él mismo en su mundo, aunque en la relación terapéutica el enfoque puede dirigirse solo a la manera que tiene el paciente de "ser-conmigo" (pág. 21).

Con este enfoque el autor nos presenta varios casos reales de su práctica (naturalmente desfigurados todos los detalles que pueden identificar al paciente y con el debido consentimiento de ellos o de sus tutores), y lo característico de esta presentación es que busca a reconstruir la manera de cómo ellos mismos han llegado a este estado actual de locura. Como ejemplo clásico nombramos el caso de Julie que se describe a sí misma como "el fantasma del jardín de malezas", o el de Peter, y otros. En todos estos casos encontramos básicamente el centro de la personalidad dividido, el yo dividido. Por los casos presentados se puede observar cómo cada uno de los pacientes han tenido su desarrollo psíquico perturbado, porque cada uno buscaba la realización integral de su existencia, y esta fue perturbada por múltiples motivos personales, familiares o sociales. Por eso, estos pacientes se presentan al

terapeuta como seres que no han podido realizar su propia existencia en forma auténtica; por estas razones ellos toman como seres extraños a todos los demás, porque tienen su mundo diferente, poco común con nosotros. El objetivo del terapeuta es conocer del mismo paciente lo que él pretendía realizar, y conocer las causas que han perturbado este desarrollo. La función del terapeuta no es adaptar al paciente a un ambiente, sino al ambiente propio de cada uno de los pacientes. En el desarrollo de estas personalidades se forma un yo falso, que busca la adaptación de su mundo concreto a fin de crear una fórmula de convivencia con su angustia y desesperación.

Esta manera diferente de presentar los casos clínicos es la finalidad de libro y lo ha conseguido el autor admirablemente. Por eso, el libro será útil tanto al psiquiatra como al psicólogo y a toda persona que tiene que tratar y comprender estos casos "raros" en la vida. Aun cuando ciertas divergencias con los autores clásicos en la doctrina del análisis existencial pueden oscurecer ciertos aspectos doctrinales, sin embargo la misma actitud del autor muestra su seguridad en el trato con los pacientes.

Mateo V. Mankeliunas.

H. F. Bunker. **Principios fundamentales de evaluación para educadores**. Puerto Rico: Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 1963. 158 págs. Precio: \$ 32.50.

La evaluación educativa es uno de los principales problemas de la psicología del aprendizaje y actualmente ya no se puede contentar con las formas tradicionales de exámenes, por consiguiente se buscan los recursos de la evaluación científica. H. F. Bunker ha dictado el curso especial sobre este problema en la Universidad de Puerto Rico, del cual tenemos este resumen importante para todo educador y psicólogo.

Comenzando por los fundamentos filosóficos y psicológicos de la evaluación escolar (págs. 9-38), su naturaleza y formas de la misma, pasa a la evaluación de factores orgánicos y ambientales (págs. 39-58), luego a la evaluación de aptitudes (págs. 59-88), y finalmente a la del aprovechamiento escolar (págs. 89-124) y a su elaboración estadística (págs. 126-154).

El esquema del contenido muestra claramente cómo el autor busca las bases científico-psicológicas para la evaluación del aprovechamiento escolar, pero teniendo presente las condiciones individuales de cada educando, especialmente sus aptitudes específicas, sus condiciones ambientales y hasta

su constitución orgánica. Porque de otra manera la misma evaluación que se pretende buscar no sería ni completa ni adecuada.

Los principios fundamentales de la evaluación escolar son una base para la elaboración de las normas de los exámenes llamados objetivos y su estandarización para los programas existentes en cada país. Estas normas deberían tenerse presentes en la elaboración de los exámenes de admisión en las universidades actuales, porque esto ayudaría mucho a la selección de candidatos a ingresar cada año en las universidades nacionales. También será de mucha importancia para aquellos educadores, que siendo conscientes de su tarea educativa, buscan la mejor forma posible de evaluar a sus educandos, respetando sus diferencias individuales. Aunque el libro es pequeño, sus ideas y sus referencias bibliográficas ayudarán en primer lugar a los psicólogos en la elaboración de las pruebas, como también a todo educador que busca perfeccionar sus métodos de evaluación escolar.

Mateo V. Mankeliunas

C. G. Hoyos. *Denkschrift zur Lage der Psychologie*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag, 1964, 146 págs. Precio DM 9,80.

El presente volumen no es ningún estudio acerca de algún problema psicológico, sino como reza su nombre es *Memoria* sobre la posición de la psicología como ciencia y profesión. Sin embargo, la manera de presentar los problemas de actualidad no es solo interesante, sino de mucha importancia para aquellas personas que necesitan información acerca de las posibilidades científico-profesionales y sobre las aptitudes necesarias para su ejercicio.

En primer lugar, el autor presenta el lugar de la psicología dentro del campo del conocimiento científico, y muy especial dentro de las ciencias naturales, porque actualmente nuestra ciencia tiene una orientación netamente biológica, y su elaboración estadística la coloca al lado de las demás ciencias. Esta posición se comprende muy bien dentro de la misma preparación del autor, porque ha estudiado la psicología en varias universidades alemanas, en las cuales los 18 Institutos de Psicología siempre forman parte de la Facultad de Ciencias Naturales (Ver *Revista de Psicología*, 1961, 6, 203-208; 1962, 7, 176-177).

El segundo problema tratado en esta *Memoria* es el de los campos de actividad profesional del psicólogo en la sociedad contemporánea, particularmente en lo que concierne a Alemania Federal; aquí nos encontra-

mos con el hecho que los psicólogos encuentran más ocupación en la educación e industria que en la clínica; sin embargo, este último campo va casi paralelamente ocupado por los psicólogos con la psicología criminológica, donde los psicólogos alemanes han encontrado una buena comprensión por parte de las autoridades y otros profesionales.

El tercer problema considerado es muy práctico y orientador: el autor estudia las materias básicas que necesariamente debe conocer el psicólogo, el personal indispensable en una institución universitaria y no universitaria para la preparación profesional del psicólogo; y como complemento, el autor trae hasta cálculos promedios de los espacios necesarios para un buen funcionamiento de un Instituto de Psicología y lo necesario para el ejercicio profesional.

En forma esquemática pero muy clara y convincente el autor informa a cada lector interesado en estos problemas que es lo necesario para la preparación científica del psicólogo, sus posibilidades profesionales y lo mínimo para que funcione adecuadamente esta institución.

Termina el autor presentando el texto oficial de la reglamentación vigente en la Alemania Federal acerca de los requisitos necesarios para el estudio universitario de la psicología, sobre las materias básicas y los requisitos para adquirir el título Diplomado en Psicología.

Toda esta información es muy necesaria para todo psicólogo, estudiante de psicología y para toda persona que piense estudiar esta carrera.

Mateo V. Mankeliunas

H. Mussen, J. J. Conger & J. Kagan (Ed.). *Readings in child development and personality*. New York-Evanston — London: Harper & Row, 1965, X + 480 págs. Precio: US\$ 4,95.

Los tres coautores del bien conocido texto de la psicología evolutiva *Child development and personality* (2Ed.) editan actualmente una serie de artículos bien seleccionados, que han publicado en diferentes revistas norteamericanas, como sus estudios originales —unos de carácter teórico y otros práctico— para ilustrar las afirmaciones contenidas en su mencionado texto. Esta costumbre en los EE. UU. es bien conocida y ha dado buenos resultados de sistematizar los estudios valiosos, pero dispersos en las revistas científicas, con el objeto de facilitar a los lectores, y estudiosos su acceso en forma de libro, pues el libro, en este sentido, tiene muchas ventajas sobre los artículos dispersos; sinem-

bargo, las colecciones bien hechas facilitan su lectura y sus aportes para el desarrollo de la misma ciencia.

Los 31 artículos divididos en 6 secciones abarcan los principales tópicos de la psicología evolutiva y proporcionan un material muy valioso para el profesional y estudiante de esta materia, porque cada uno trae la bibliografía reciente y con esto complementa su contenido. Cada sección tiene una breve introducción, escrita por los editores del presente libro, la cual integra el contenido de los artículos.

La primera sección (págs. 1-84) consta de seis artículos acerca de los factores biológicos que influyen de una manera especial en el desarrollo de la vida infantil durante el primer año de su vida. Aquí encontramos también, aparte de los factores biológicos y ambientales, la repercusión de los estados psíquicos de los padres en la vida uterina y el contacto de los padres con el ambiente social de su medio. Es bien sabido que ciertos estados afectan en forma traumática el proceso del desarrollo infantil y forman diferencias individuales, que se reflejan posteriormente en la vida psíquica. Es de mucha importancia la influencia de estos factores hasta en el carácter selectivo de las primeras percepciones infantiles.

La segunda sección (págs. 85-192) contiene otros seis artículos que se refieren al primer año de la vida infantil en su contacto con el ambiente, donde comienza la socialización de la conducta. Especial interés encontrará el lector en el desarrollo del lenguaje infantil, primero como imitación de los sonidos emitidos por los mayores; luego por cierta penetración en su significado concreto, aun cuando todavía no aparece un simbolismo propio del lenguaje articulado. Al mismo tiempo, los primeros contactos con el ambiente producen ciertos estados de ansiedad infantil, que a su vez repercute en el proceso evolutivo, como también en las motivaciones biológicas.

La tercera sección (págs. 193-263) presenta cuatro artículos sobre el proceso de la socialización en la edad pre-escolar: el contacto con los padres, la influencia de la personalidad de ellos y la identificación con uno de ellos da comienzo al aprendizaje infantil. Es de subrayar que los autores se inspiran en las investigaciones del bien conocido psicólogo suizo J. Piaget, pero complementan sus conclusiones con las ideas psicoanalíticas, que en muchos aspectos coinciden con las de J. Piaget. Tal vez esta sección podrá tener más aplicaciones pedagógicas para los padres de familia, donde cada

uno comprenderá el por qué la personalidad misma de los padres tiene poderosa influencia sobre ciertos aspectos de la futura personalidad del hijo.

La cuarta sección (págs. 263-323) interesará más al psicólogo de la educación donde encontrará siete artículos de distintos autores acerca de los comienzos del desarrollo de la percepción, y por consiguiente, del mismo pensamiento. Decimos del pensamiento, porque los autores, además de analizar el factor inteligencia y coeficiente intelectual, nos presentan los problemas de la aptitud relacionada con el cerebro y su desarrollo, y de una manera muy específica el artículo de J. Piaget acerca del desarrollo del pensamiento matemático, que debe ser tenido en cuenta en la enseñanza de los primeros elementos de esta disciplina, que continuamente presenta tantas dificultades, particularmente en nuestro medio.

La quinta sección (págs. 325-414) abarca cinco artículos acerca de las diferencias de la conducta infantil, que tienen sus bases en la familia y el ambiente social. El depender la conducta del niño de sus mayores, nos explica muchas diferencias, que en sus factores congénitos apenas tienen la potencialidad y solo el ambiente los actualiza en uno u otro sentido. Estas diferenciaciones afectan al mismo tiempo la motivación del niño en su relación con el ambiente, porque al formarse ciertas actitudes afectivas se predisponen ya los mecanismos de respuesta, unas mecanizadas y otras dependientes de los sujetos, pero basadas en los automatismos preformados.

Y por último, en la sección sexta (págs. 415-468), encontramos apenas tres artículos sobre la vida del adolescente, su maduración sus problemas particulares, y sus desviaciones, especialmente la delincuencia juvenil, que preocupa tanto actualmente a los psicólogos y sociólogos.

Este esquema de los temas tratados habla de por sí sobre el valor de las lecturas que han publicado los tres coautores, resumiendo artículos de suma importancia para el profesional y el estudiante de la psicología. Es laudable la costumbre norteamericana de presentar en forma accesible a los estudiantes las lecturas adicionales para el desarrollo del estudio universitario; pero estas lecturas son de utilidad también para el profesional que a veces necesita complementar sus estudios sistemáticos con los resultados de las investigaciones contemporáneas. Esta doble finalidad hace del presente libro un aporte muy valioso en psicología evolutiva para todo psicólogo, educador y toda persona que en cualquier forma tenga contacto con

la futura personalidad equilibrada o anormal respecto de su adaptación al ambiente.

Los índices de nombre y materias, como las referencias bibliográficas complementan estas lecturas, y las hacen de fácil uso. La edición es pulcra y estética, lo cual hace la lectura atrayente y más instructiva.

Mateo V. Mankeliunas

L. Kaplen. *Foundations of human behavior*. New York — Evanston — London: Harper & Row, 1965, XII + 368 págs. Precio: US \$ 5.00.

El autor, Louis Kaplan, es conocido ya por sus dos obras sobre higiene mental; por eso no nos sorprende que en la presente obra haga tanto énfasis sobre los fundamentos de la conducta humana.

La obra consta de cuatro partes y catorce capítulos, de distinta extensión, pero cada uno encierra una unidad de contenido.

En la primera parte (págs. 3-119) analiza los conceptos de adaptación y desadaptación, como también los factores fisiológicos, psíquicos y sociales de las mismas. Llama nuestra atención la importancia que da el autor a los factores sociales del mundo moderno, el cual obra favorablemente unas veces y otras desfavorablemente en la adaptación de nuestra conducta. Claro está que el autor no se sale de la sociedad americana, pero muchos factores son comunes con otras sociedades. También llamó nuestra atención al leer el libro la integración de los factores fisiológicos, psíquicos y sociales; si entre los dos primeros grupos existe una interacción muy estrecha, sin embargo los primeros son como realizaciones particulares de las estructuras psíquicas del individuo; en esto precisamente el autor ve la manera particular de la adaptación humana a su ambiente, pero al mismo tiempo es la fuerza que impele hacia la desadaptación. Entre los factores sociales da mucha importancia a las relaciones interpersonales entre padres e hijos, y de éstos entre sí. La posición del hijo en la familia y el número de hermanos afecta también la estructura de la conducta, que unas veces fomenta la aparición de ciertas pautas de conducta y, otras, las afecta negativamente. Después del ambiente familiar es el ambiente cultural, el que obra sobre la estructura de la conducta, aun cuando entre estos factores atribuye tal vez muy poca importancia a la escuela, especialmente a la primaria, donde según la mayoría de autores se plasma la personalidad del niño y el contacto social con sus semejantes.

La segunda parte (págs. 123-195) según el concepto del autor, es de mucha importancia, porque trata de la madurez necesaria en la vida adulta. En primer lugar la formación del yo da pautas a la futura conducta; luego la madurez afectiva, y en último lugar el desarrollo de la inteligencia y las aptitudes, que son como fuerzas psíquicas diferenciadas que dan las bases de toda conducta humana. Aun cuando podemos no estar de acuerdo con el autor en el orden de importancia de estos factores, sin embargo no hay ninguna duda acerca de estas fuerzas específicas que manejan todos los mecanismos de la adaptación del hombre y dan las bases de las adaptaciones libres.

La tercera parte (págs. 199-295) subraya de una manera especial la importancia del stress psicológico como factor de la adaptación de la conducta, del cual se deriva buena parte de todos los trastornos de adaptación y hasta puede ser causa de neurosis y psicosis, problema que debería ser tomado con mayor precisión científica.

La cuarta parte (págs. 299-345) presenta en forma esquemática las terapias (somática y psicológica) de las desadaptaciones y la necesidad de la higiene mental para prevenir las desadaptaciones; hasta propone un programa básico para ciertas situaciones que favorecen las desadaptaciones.

Aun cuando la exposición de los fundamentos de la conducta humana es muy resumida, sin embargo, tiene gran ventaja para el estudiante como repaso sistemático y claro de puntos esenciales; mayor información podrá encontrar en la amplia bibliografía que acompaña cada capítulo.

La presentación tipográfica es pulcra, clara y estética, lo cual es más accesible el contenido presentado; la obra tendrá utilidad tanto para el estudiante como para toda persona interesada en los problemas psicológicos.

Mateo V. Mankeliunas

Ph. H. DuBois. *An introduction to psychological statistics*. New York — Evanston London: Harper & Row, 1965. XII + 530 págs. Precio: US\$ 7,95.

Se publica un nuevo texto de la estadística aplicada a la psicología, pero no es un libro más de este género, sino que tiene algunas características didácticas muy particulares, que plenamente justifican su aparición. Como ya reza el mismo título, es apenas una introducción o sea elementos básicos para el estudio de esta materia aplicada a las investigaciones psicológicas. El contenido es idéntico al de todos los textos de

estadística; sin embargo, desde el primer capítulo se orienta a una aplicación de las técnicas estadísticas en la psicología experimental y la aplicada. Este enfoque nuevo permitirá algunas sugerencias originales en la presentación y elaboración de los datos experimentales para poder sacar las conclusiones necesarias. Estas sugerencias las necesita cada día más el estudiante que entra a estudiar la psicología con orientación biológica y representación estadística.

Aun cuando los elementos de la técnica estadística son los mismos en todas las ciencias contemporáneas, sin embargo el acostumar al estudiante a trabajar con los datos del campo psicológico, lo introduce de una manera muy particular en la comprensión de estos procedimientos. Por eso se comprende, el por qué el autor al final de sus dieciocho capítulos siempre pone unos cuantos ejercicios para los trabajos prácticos con el fin de acostumar al estudiante a comprender el proceso de la elaboración estadística.

Como aspectos muy positivos de la presente introducción a la estadística psicológica podemos nombrar los siguientes:

a) Presentación de los elementos de estadística, muy clara, breve y comprensible para un estudiante principiante; el autor posee el don didáctico de no complicar las cosas sin necesidad alguna;

b) La presentación de la parte teórica va siempre acompañada de sus ilustraciones concretas, con los ejemplos tomados de la psicología experimental y aplicada; en esta forma el estudio ya es motivado suficientemente, porque el estudiante comprende fácilmente la necesidad de esta elaboración concreta;

c) Cada capítulo antes de terminar presenta unos ejercicios para los trabajos prácticos del estudiante, y como estos ejercicios contienen los elementos de la psicología, ayudan el estudio;

d) Las referencias bibliográficas, que acompañan a cada capítulo, incluyen además de las publicaciones clásicas, también las publicaciones recientes; muchas veces dispersas en las revistas especializadas, y esto facilita actualizar los datos.

Por estas razones, la presente Introducción servirá de mucho a todo estudiante de la estadística psicológica como también a los profesores para presentar los datos teóricos y los ejercicios del campo especializado.

La edición de Harper & Row es muy buena y clara, lo cual facilitará aun más su

uso escolar y hasta la consulta; pero debemos recordar que no se deben buscar en la presente introducción los más avanzados métodos de nuestra ciencia.

Mateo V. Mankeliunas

Grinberg, Leon. **Culpa y Depresión.** Estudio Psicoanalítico. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1963. 247 págs.

Este excelente estudio del conocido psicoanalista argentino enfoca, como el título lo indica, dos de los aspectos constantes en toda vida humana y por consiguiente en toda situación psicoterapéutica, de manera clara, original en muchos aspectos y con una serie de aportes aplicables en la práctica diaria de manera por demás fecunda. En la primera sección, destinada a la "culpa", considera los orígenes históricos de este sentimiento a través del mito y de la religión. El tabú y la culpa, el tabú en los pueblos primitivos, el pensamiento mágico y las ansiedades básicas infantiles, etc., son temas por los cuales se adentra para desembocar luego en las relaciones de este sentimiento con la ética y la moral. Pero antes de llegar al aspecto más original de su posición, hace un breve recuento de lo que hoy se conoce como "aparato" psíquico y acerca de las expresiones del sentimiento estudiado, como encuadre para la diferenciación entre dos clases de culpa: la persecutoria y la depresiva, vinculada la primera con el instinto de muerte y la segunda con el de vida. Diferenciación muy importante en la práctica, por cuanto en esta se observan las dos corrientes en el enfoque de un mismo conflicto, cuando podrían complementarse; es decir, la meta comprende la liberación de la culpa persecutoria, lo mismo que adquirir la capacidad de sentir la culpa depresiva, reparadora para el yo y sus objetos.

La segunda sección estudia específicamente el duelo; se inicia con una serie de consideraciones acerca del duelo normal y el patológico, en relación con la culpa depresiva en el primer caso, y con la paranoide en el último. Luego de comentar en forma resumida pero clara la elaboración del duelo y sus perturbaciones, trae algunos ejemplos clínicos que confirman sus postulaciones teóricas y termina con un amplio capítulo sobre el duelo colectivo a partir de la horda primitiva, que concluye con el estudio de los dos sentimientos en grupos terapéuticos. Incluye en esta sección, se halla un estudio sobre "El duelo en los niños", por Rebeca V. de Grinberg, acompañada también de ejemplos tomados de la práctica clínica.

En una tercera sección, analiza algunas

producciones artísticas en sus relaciones con el tema central del libro. "La orestíada" de Esquilo y "Las moscas" de Jean Paul Sartre, preceden al estudio basado en "José y sus hermanos" de Tomás Mann y al de la maravillosa película de Alain Resnais con libreto de Marguerite Duras "Hiroshima mon amour", donde se sintetizan las premisas sentadas teórica y clínicamente. En "Hiroshima..." el mundo interno se presenta con los aspectos más sombríos y horrorosos; la destrucción de la humanidad por la bomba atómica. ¿Y no es acaso una expresión de la culpa persecutoria, masoquista, inspirada por el instinto de muerte, que siente el yo de la humanidad por el grave atentado que ha hecho contra una parte de sí misma... y por lo que puede seguir haciendo? Pero justo es reconocer que la obra atrae también al espectador porque tiene, a la vez, un contenido depresivo con un intento reparatorio. En este sentido, el primer logro se alcanza a partir del título: "Hiroshima", sinónimo de lo destruido, devastado y que representa el objeto interno y una parte del yo aniquilado, es a la vez el objeto de amor: "mon amour".

Alvaro Villar Gaviria

Kris, Ernts. **Psicoanálisis de lo cómico**. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1964. 182 págs.

Después de "El chiste y su relación con el inconsciente", quizás no se había publicado ningún estudio sistemático tan completo, tan carente de repeticiones, y tan rico en conceptos nuevos como éste de una de las máximas figuras del psicoanálisis contemporáneo.

La primera y la segunda partes (esta última en colaboración de E. H. Gombrich) está dedicada a la psicología de la caricatura. Desafortunada e inexplicablemente, esta edición carece de las ilustraciones, complemento indispensable para comprender las descripciones y las relaciones con ellas vinculadas. En todas formas, es un magnífico prelude para el análisis que luego hace del desarrollo del yo y lo cómico y de la risa como proceso expresivo, no por el aspecto caracterológico sino por la actividad misma y le curso que sigue. Primero, con un enfoque hacia la normalidad y la generalidad del fenómeno, y luego hacia algunas variaciones patológicas.

En una segunda parte, que se inicia en el capítulo quinto, escrito este en colaboración con Abraham Kaplan, el estudio se orienta hacia la producción artística, concretamente hacia la poesía, que parte de los planteamientos de William Empson en 1931 sobre la ambigüedad. En un principio, los autores

de la experiencia estética y las normas de interpretación, dentro de las cuales insiste en los diversos tipos de limitaciones: de correspondencia, de intención y de coherencia que, según subraya, son interactuantes.

De los dos últimos capítulos, el primero es la crítica al libro de Frederick J. Hoffman sobre "El freudismo y la mente literaria". El segundo constituye una nueva y aguda contribución acerca de "El conflicto del príncipe Enrique", a través especialmente de las enriquecen y amplían tres puntos específicos: el Concepto de la ambigüedad, la teoría obras de Shakespeare, "El Rey Enrique IV" y "El Rey Enrique V", aprovechadas para deducir nuevas conclusiones acerca de la problemática psicológica del dramaturgo, a quien identifica con este personaje.

Alvaro Villar Gaviria

Choisy, Maryse. **Psicoanálisis de la Prostitución**. Ed. Hormé: Buenos Aires, 1964. 163 págs.

El tema tratado en este libro plantea de hecho numerosas dificultades, una de las cuales es la de la relativa escasez de material clínico concreto que permita sustentar generalizaciones válidas. De allí que una de las premisas subrayadas en el capítulo primero, el "Impacto socioeconómico", sea inaceptable: "En nuestras culturas modernas, las condiciones sociales y económicas desempeñan un papel muy pequeño —si es que desempeñan alguno— en la decisión que adopta una muchacha de hacerse meretriz, si bien en otras épocas de la historia de la humanidad ellas han actuado como causas concomitantes". Si los datos de primera mano, individuales y presentes, no autorizan a un diagnóstico tan complejo, referente también a la cultura, a la economía y a la sociedad, resulta por lo menos aventurado el hacerlo retrospectivamente, cuando los datos científicos se toman de la tradición y de la historia.

Pero a pesar de esto, que no demerita el estudio clínico de los casos contemplados, el libro constituye una contribución sintética en una materia que posee innegables puntos de interés psicoanalítico. El planteamiento inicial se hace en tres aspectos diferentes:

1—Los antecedentes místicos y etnográficos. ¿Qué es lo que, a lo largo de la historia, atrae y horroriza al hombre, al mismo tiempo, en su actitud hacia la prostitución?

2—La estructura psíquica de las prostitutas, los rufianes, y los clientes.

3—¿Existe una razón socio-económica para elegir esa profesión en lugar de otro empleo?

A mi modo de ver, es el segundo de los puntos el que posee una mejor base, aun cuando no puedan hacerse generales las conclusiones sostenidas.

A través de dos historiales de prostitutas y dos de rufianes, muestra claramente las causas que a estas cuatro personas condujeron a su situación actual. Pero luego la misma autora, encuentra necesario introducirse en la llamada por ella "protohistoria", con el objeto de "aventurar unos pocos pasos "más allá" de Freud, en el inconsciente no reprimido, que él mismo descubrió, pero que nunca osó explorar".

Es aquí cuando de nuevo se llega a interpretaciones apresuradas y parciales de hechos históricos sobre los cuales se poseen escasos conocimientos ciertos, inaprehensibles y de muy dudoso valor científico.

Alvaro Villar Gaviria

J. M. Warren & K. Akert (Ed.) **The granular frontal cortex and behavior.** A symposium Pennsylvania: McGraw-Hill Inc, 1964. 492 páginas. Precio: Col. \$ 227.00.

Este libro da a conocer una veintena de trabajos presentados por un grupo de científicos de diferentes nacionalidades reunidos en agosto de 1962 en la Universidad del Estado de Pennsylvania, con ocasión del simposium sobre corteza frontal o granular y conducta. El objeto del mismo fue establecer una correlación entre estructura y evolución funcional de esta porción del sistema nervioso a la luz de las más recientes investigaciones; igualmente la aplicación de hechos experimentales a la clínica. Dentro de estos aportes se destacan las contribuciones realizadas por el grupo Soviético con el Profesor Luria de la Universidad de Moscú, el grupo polaco encabezado por el Profesor Konorsky del Instituto Nencky de Psicología Experimental de Varsovia, el neurocirujano francés H. Hécaen, los americanos Harlow, Warren, Nauta Rennick entre otros y el suizo Akert, etc. En el grupo de trabajos experimentales se investigaron los aspectos relacionados con Corteza Granular Frontal y aprendizaje, asociación, cambios de conducta, comparación de estos cambios entre diferentes especies de mamíferos y anatomía comparada de la corteza frontal y sus conexiones talámicas.

En el grupo clínico figuran la observación realizada durante 30 años de un caso de defecto para-natal bilateral frontal, los déficit

psicológicos que resultan de lesiones cerebrales en el hombre, algunos efectos de la lobectomía en el humano, síntomas mentales asociados a tumores del lóbulo frontal, trastornos del lenguaje, etc.

Dentro de este conjunto atrajo especialmente mi atención:

1) La gran casuística presentada por H. Hécaen quien estudió 429 casos de tumores cerebrales de los cuales 80 eran de localización frontal, todos estudiados psiquiátricamente y con una incidencia de trastornos mentales que encontraban su más alta expresión en los localizados en la superficie basal del cerebro (66,7%).

2) La escuela pavloviana y neopavloviana que se destaca con el trabajo de Luria y Homskaya sobre alteraciones del lenguaje y lesiones frontales.

3) Fueron igualmente interesantes las conclusiones de Warren en su estudio comparativo de lesiones frontales y conducta en diferentes especies, en el cual encontró un aumento de tolerancia a la frustración, agresividad no modificada (hembras de algunas especies) y compromiso de la capacidad, adquirida previamente, para resolver problemas en especial de respuesta retardada.

Este trabajo aporta una serie de métodos y conceptos de los más autorizados investigadores en el campo de la estructura del comportamiento, que es de interés no solo para neurofisiólogos, psicólogos y psiquiatras sino para todo aquel que esté interesado en la comprensión de la conducta humana.

Dr. Eduardo Laverde Rubio

Young, J. Z., **A model of the Brain,** Oxford: Clarendon Press, 1964, 348 págs.

El libro trata sobre el serio problema de entender el cerebro del hombre y demás animales, a la luz de las modernas investigaciones de la Cibernética. Toma como ejemplo el cerebro del pulpo (*Octopus vulgaris*) sobre el cual el Dr. Young ha trabajado muchos años.

Su trabajo está en la línea de Grey Walter, Ashby y Taylor, científicos ingleses que se han dedicado a construir aparatos electrónicos con propiedades semejantes a la materia viva. La "tortuga" artificial de Grey Walter (1953) busca metas, lo mismo que los seres vivos; el "homeostato" de Ashby (1960) conserva su equilibrio homeostático, propiedad esencial de los seres organizados; y el modelo de K. W. Taylor (1964) pretende explicar el aprendizaje.

El autor comienza insistiendo en la importancia de la colaboración entre biólogos y físicos para solucionar estos problemas. Dice que si entendemos el sistema nervioso podremos quitarle piezas, repararlo y hacer otros semejantes. Define cuidadosamente lo que significa código, señales, información, etc. desde el punto de vista de la cibernética. Insiste en que aprendizaje, en el sistema nervioso, es una selección entre un grupo grande de alternativas posibles; se escoge una vía, las otras se cierran. Define las clases de computadores electrónicos existentes y dice que el cerebro, humano y animal, es un computador analógico. La estructura del sistema nervioso determina lo que puede hacer, y la forma como recibe información del ambiente.

Estudia cuidadosamente la anatomía del sistema nervioso, en una forma exhaustiva. Explica con gran detalle cómo funciona el cerebro del pulpo, en qué forma aprende, discrimina entre los estímulos ambientales, generaliza las señales recibidas; muestra en qué partes del cerebro del animal se localizan estas funciones, y cómo es posible alterarlas por medios quirúrgicos.

Dedica amplios análisis a la naturaleza de los cambios envueltos en el aprendizaje. Dice que la capacidad de aprender, de seleccionar estímulos, está condicionada por la herencia. Dice que el problema central del aprendizaje es saber si tales cambios tienen una base anatómica o meramente funcional.

Finalmente estudia el modelo de Taylor, un aparato mecánico construido en el University College de Londres hace muy poco, y que pretende explicar el aprendizaje en los seres vivos. Lo compara con sus hallazgos anatómicos. Y concluye insistiendo en la utilidad de los "modelos" del cerebro para poder entender su funcionamiento.

Se trata de un libro denso y profundo, donde cada tema se ha tratado con gran espíritu científico. Nos muestra una última faceta de las investigaciones en Neuro-Psicología, esa rama de la ciencia tan nueva como apasionante.

Rubén Ardila y Ardila

Baruk, H. La Psychopathologie Experimentale. París: Presses Universitaires de France, 1964.

Dice que la psicopatología experimental tiene como campo de trabajo la reproducción experimental de enfermedades mentales en los animales. El término fue originado por Pavlov, al referirse a las neurosis experimentales.

Estudia con cierto detalle la obra del fisiólogo ruso, la catatonía experimental y las psicosis tóxicas en animales por medio de la bulbocapnina (Jong y Baruk), algunos trabajos de psicofarmacología, la acción de la voluntad y la iniciativa sobre el comportamiento, etc.

Concluye con un interesante capítulo sobre el problema de la experimentación en medicina y en neuropsiquiatría. Dice que sacrificar animales nos libra de sacrificar hombres, y en este sentido el animal protege al hombre.

R. Ardila y Ardila

Brown J. A. C. Techniques of Persuasion. London: Penguin Books, 1964, págs. 325.

El autor comienza analizando la importancia de la propaganda en el mundo moderno. Muestra cómo se forman las actitudes y cómo pueden cambiarse, especialmente desde el punto de vista psicoanalítico. Estudia con gran detalle el papel de la propaganda en la industria, en la política y en tiempo de guerra. Pasa revista a los métodos científicos para cambiar la mentalidad, especialmente los usados en psiquiatría, como son ciertas drogas, la lobotomía, la hipnosis y la técnica de reflejos condicionados.

Estudia la naturaleza de la conversión religiosa, sobre todo desde el punto de vista de Fromm y la psicología social. Analiza la indoctrinación política de los prisioneros de la guerra de Corea. Refiere qué es un "lavado cerebral", cómo lo realizaron, en qué medida es eficaz y en qué medida fracasa, y se pregunta qué aplicaciones terapéuticas puede tener.

Es un libro interesante y novedoso. El autor expresa también sus ideas sobre lo que es la personalidad humana, dando importancia primordial a las ideas sociales; podrían resumirse en su frase: "La mente es inseparable del ambiente... es un producto social".

Rubén Ardila y Ardila

Piaget, Jean. Six Etudes de Psychologie, Geneve: Ed. Gonthier, 1964.

Este libro del gran biólogo y psicólogo suizo es una recopilación de trabajos, artículos y conferencias. Se publica como una excelente introducción a su obra.

Contiene dos partes diferenciadas: la primera es un trabajo de fondo, en el cual explica detalladamente sus descubrimientos, y tiene gran valor científico. La segunda parte contiene 5 estudios, entre conferencias y artículos de menor importancia; en ellos repi-

te nociones ya expresadas en el primer trabajo. Y son mucho más sencillos y accesibles al principiante.

1. El desarrollo mental del niño: Separa 6 períodos en el desarrollo del niño, que son:

1) Estado de los reflejos, primeras tendencias instintivas, primeras emociones.

2) Estado de los primeros hábitos motrices, percepciones organizadas y sentimientos organizados.

3) Estado de inteligencia sensorio-motriz o práctico (anterior al lenguaje), regulaciones afectivas elementales, primeras fijaciones exteriores de la afectividad.

4) Estado de inteligencia intuitiva, sentimientos interindividuales espontáneos, sumisión social (a los adultos).

5) Estado de operaciones intelectuales concretas, sentimientos morales y sociales.

6) Estado de operaciones intelectuales abstractas, formación de la personalidad, inserción afectiva e intelectual en la vida adulta (adolescencia).

Analiza estos 6 estados y da su ubicación cronológica. Insiste en que la inteligencia aparece antes que el lenguaje, por medio de "esquemas de acción", en un sentido instrumental. Explica cómo se forman las nociones de objeto, espacio, causa y tiempo, tras cuidadosas observaciones y experimentos. Estudia la evolución de la afectividad y de la conciencia del yo, la socialización del niño en los diferentes estadios, etc.

2. El pensamiento del niño: Dice que estudiar el pensamiento del niño tiene una triple función:

a) Mostrar la mente del niño, su naturaleza, en qué se diferencia del adulto, etc.

b) Conocer cómo se construyen las estructuras cognitivas, especialmente las operaciones lógico-matemáticas; en esta forma puede servir como método explicativo en Psicología general.

c) Dar origen a una filosofía de las ciencias, a una Epistemología Genética. Sobre este punto, el estudio de la mente infantil nos mostró qué es la velocidad, el tiempo, el movimiento, etc. (1) y ayudó a la Teoría de la Relatividad.

3. El Lenguaje y el Pensamiento desde el punto de vista genético. Analiza el pensamiento y la función simbólica, las operaciones concretas de la lógica y demás tópicos relacionados.

4. La noción de equilibrio en Psicología: El equilibrio móvil es una compensación a perturbaciones externas. El desarrollo consiste en una equilibración progresiva.

5. Problemas de Psicología genética.

6. Génesis y estructura en Psicología de la inteligencia.

Tiene también una biografía de Piaget y una referencia de todos sus trabajos publicados. Este libro, recién salido en Europa, se recomienda a todos los Psicólogos y a todos los interesados en entender al niño, y a través de él comprender al hombre y su mundo.

Rubén Ardila y Ardila

(1) Desde el punto de vista psicológico.